

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO V.—NÚMERO 205

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR,

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 12 de Febrero de 1899

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

POLÍTICOS Y PRENSA

Unos y otra van estando cada vez más desacreditados ante la opinión pública, que les va siendo completamente hostil.

Unos y otra, al encontrar el vacío en su alrededor, se revuelven airados contra todo, y no queriendo reconocer el propio pecado, convergen sus iras unos contra otra y otra contra unos, recriminándose y haciéndose responsables mutuamente. Los políticos ¡inocentes! dicen que quizás lo único sano que hay en España son ellos; que la culpa es de la prensa y del país (éste de cierto tiempo a esta parte jamás se metió en nada ni dejaron que lo hiciese).

La prensa, a su vez, echa el muerto a los políticos, a los que, hasta que vió que no podía sacar fruto, poníalos en los cuernos de la luna con su ponderación y hoy arrastra por los suelos. Tampoco podía faltar la nota final, y allá va también su pedacito de culpabilidad sobre el país, verdadera cabeza de turco para unos y otra.

El país reniega de ambos; y la prensa rotativa admirada al ver el poco caso que se le hace, acude al recurso fíjono de decir que la convierten en víctima propiciatoria, que tratan de desacreditarla, que todos van contra ella, *et sic de ceteris*.

Aun no ha llegado á convencerse esa prensa de empresa, que su peor enemigo es su propio proceder. Juzgan á España por la corte, y de ahí su engaño. El periodista de Madrid no es otra cosa ni está educado más que para el salón de conferencias... y gracias.

Así vemos hoy esa prensa, que en la mayor parte de las cuestiones suele irse por los cerros de Ubeda, como ante las denuncias que hace el Sr. Moyron de lo ocurrido en la Diputación provincial de Madrid, sólo pide, con justicia, que se esclarezcan los hechos y nada más; y antes, hace pocos días, por servir intereses de política de campanario, por algunas irregularidades cometidas en algunas diputaciones, hizo ruda campaña pidiendo la supresión de estos organismos, único resto de vida política de las provincias. ¿Por qué no pide ahora que desaparezca la Diputación de Madrid que echa quince y raya á todas las demás de la Península?

Los políticos, ¡oh, los políticos! Estos son unos verdaderos sabios... de Venecia. Montero Ríos, con sus conversaciones al visitar Barcelona, da la medida de un hombre de estado español. Canalejas en su último discurso, *idem de lienzo*. Castelar, el gran Castelar, con su célebre acto, va por igual camino. Silvela y Polavieja, en consorcio actualmente, no sabemos á punto fijo como señalarles. Weyler, el general viajero, que ayer parecía inclinado á soluciones regionalistas, las únicas que resolverán al pavoroso problema que existe en Europa, hoy, por haberse adelantado otros, abomina y truena contra el regionalismo. Y todos así; en sus odios personales, lo de menos es la patria, y así varían de ideas y de programas, como varían sus enemigos políticos. No hay fijeza ni plan concebido. Basta que uno se incline á un lado, para que el otro tome por otro camino, sin más razón que la dicha.

Por eso los verdaderos regionalistas estamos arma al brazo sin dejarnos seducir por cantos de sirena. Ningún político podrá contar con nosotros incondicionalmente: todo lo más tendrá nuestras mayores ó menores simpatías.

No deben olvidarse de esto los regionalistas, y debemos cuidar de la integridad de nuestro programa, pues parece que por parte de los políticos quiere hacerse de él lo que con la túnica de Cristo: partirlo en pedazos.

MEMORIA contraída á saldar el déficit que ha causado la independencia de la América española por cuyo hecho hemos perdido, según cálculo aproximado, quince millones de vasallos, trescientas cincuenta mil leguas cuadradas de extensión territorial y cuatrocientos millones de reales vellon anuales: Esta pérdida se puede resarcir con superabundancia, haciendo navegables los cuatro ríos mas caudalosos de España, cuales son Tajo, Guadalquivir, Ebro y Duero, construyendo igualmente canales de riego y navegacion porque la verdadera riqueza existe en la superficie de la tierra y no en las entrañas de ella: La mina perpétua é inagotable de España consiste en aprovechar el elemento del agua que sin utilidad del hombre va á depositarse al mar; de lo que resulta-

rá un aumento considerable de población, agricultura, artes, comercio y rentas reales y municipales.

Su autor

Don Vicente Basadre, Intendente de Ejército y Superintendente General de la Real Hacienda que fué de Caracas.

(CONTINUACIÓN)

38. Como carecemos en el día de una estadística completa y exacta en los diversos ramos de que debe constar sería yo de opinion que se circulase una Real orden á los Capitanes generales de provincia, Intendentes de Ext. y provincia, Correxidores, Alcaldes mayores, Ayuntamientos, R.^o Audiencias, Sociedades económicas, Consulados de comercio, Colegios mayores y de Abogados, Universidades, Arzobispos y Obispos, Cabildos eclesiásticos, Curas párrocos, y Prelados de las comunidades religiosas, concebida substancialm.^{te} en los artículos siguientes: 1.^o formar el censo ó padron de los habitantes de cada uno de los pueblos en particular con distincion de clases, sexos, edades y estados: 2.^o levantar planos geograficos y topograficos de los pueblos en cada distrito ó jurisdiccion, expresando en ellos las distancias entre sí, las montañas, llanos, valles, cañadas, abrevaderos, ríos, canales, arroyos, acequias, presas, molinos de sangre, agua, viento ó vapor, vatanes, caminos, puentes, senderos, veredas, minas. Clasificando sus metales, cuales se explotan y cuales no, arbolado y sus clases, cortes de madera, sus destinos y aplicaciones, dividiendo los terrenos y jurisdicciones en sus respectivos mapas en leguas ó varas cuadradas, con sus correspondientes notas geografico-político-economicas, de las circunstancias, averiguando en la parte posible, cuantas son de eriales, realengo, señorío eclesiástico ó seglar, de Exidos, de pastos, de dehesas, de terreno sin cultivo de las tierras labradas, clasificando las especies, número de cosecha alzada, valor en venta por mayor, si aumenta ó disminuye; indicando ó expresando con notas claras, breves y sencillas las causas del atraso y medios susceptibles de mejoras, en todos los ramos: 3.^o En el padron de cada pueblo, se dará razón de su agricultura, metodo de sembrar, si usan bueyes ó mulas en el arado, su estercolado y cual prefieren, su ejercicio,

profesion y aplicaciones de los hombres de cada pueblo, el número de los ganados bécuno, caballar, Yegual, Mular, Asanal, lanar, cabrío, de Zorba, y aves domésticas, expresando el número de las especies y valor en venta por mayor, sus extracciones y destinos, como igualmente la clase de propietarios, que unos serán dueños de grande extensión de terreno y otros arrendatarios: 4.º Se dará una razon circunstanciada del tráfico y comercio interno y externo, por mar ó por tierra, si sus frutos ó manufacturas se enagenan al contado, al fiado ó por permuta, expresando el núm.º de las embarcaciones, sus clases, dimensiones de arqueo, las que se dediquen á la pesca, con distincion de las especies y cantidades que destinan á la salazon; del flete que pagan en los trasportes, de los derechos, contribuciones; y exacciones R.º y municipales que se exige á la importacion y exportacion terrestre y marítima: 5.º Una razon del estado de los Positos, Alhondigas, Hospitales donde los hubiese, Casas de beneficencia y modo de subsistir; á cuanto asciende anualmente los fondos de propios y arbitrios y su distribucion, con todas las demás noticias que sean conducentes ó analogas á formar con los datos, una estadística clara y exacta en la parte posible, para conocer cada pueblo y provincia en cuanto les sea relativo, sin omitir expresar con notas claras, breves y sencillas, los adelantos y mejoras de que sean susceptibles los ramos respectivos á la economía política é interés nacional, ya en lo gral. ya en lo particular: 6.º y ult.º Se averiguará el estado de los rios, arroyos, lagos, lagunas, canales y azequias. Que aprovechan se saca de ellos en la actualidad, y de los que sean susceptibles. Si en lo antiguo se levantaron algunos planos y nivelaciones y con que fin. Si el Gobierno, las corporaciones ó los particulares hicieron algun uso de los rios. Si construyeron algunos canales navegables ó azequias para regar, cuyos datos es regular existan en los archivos de las capitales y pueblos grandes de las provincias.

39. También juzgo muy conveniente que el Rey N. S. mandase restablecer los dos periódicos que se imprimian en la Corte los lunes y jueves nominado el uno *Correo mercantil* y el otro *Semanario de agricultura y artes*, y se interrumpieron en Mayo de 1808 por las extraordinarias y criticas circunst.º que ocurrieron en aquella triste y desgraciada época. Ambos periódicos eran muy útiles é interesantes, por que inmediatamente se contraian al estado de la agricultura, sus cosechas, precios de los granos, comercio marítimo y terrestre, artes y oficios, y si se restableciesen servirán de mucho auxilio á la formación de la estadística.

40. Tal vez puedo haber incurrido en algunas inexactitudes, porque la mayor parte de la coleccion de los datos y apuntes que adquirí en mis dilatados viajes, los perdí en un naufragio político, y me he visto, en muchos casos, precisado ocurrir al repuesto que tengo depositado en la Camara obscura de la potencia de mi memoria.

41. Si al Gobierno le parece que para que se penetren todas las autoridades, gefes, y corporaciones, de los he-

chos dignos de imitarse que se refieren en esta memoria, podría mandar imprimir á sus expensas los suficientes exemplares p.º repartirlos gratuitamente.

42. Ahora con haberse abolido el sistema constitucional y hallarse el Rey N. S. libre y en el goce de los dros. aneños é inherentes á la soberanía, es regular se establezca un nuevo orden de cosas, en todos los ramos respectivos, y como supongo que conspirarán las providencias á sacar á la nacion del estado de desorden y trastorno en que nos dejó dho. sistema, creí de mi deber proceder á formar la presente memoria, que con el debido respeto, presento al Gobierno de S. M. Si mereciese la real aprobacion, preveo que concluida la obra magna á que se contrae, el Rey que la execute, y el ministerio que la sepa persuadir, se immortalizarán al mas alto grado de heroismo, y sus nombres serán respetados y celebrados hasta la mas remota posteridad. Yo no he contraido mas mérito que recordar lo que nos dejaron trazado nuestros apreciables predecesores, y haber coordinado y hecho relacion de varios hechos y reflexiones analogas á excitar la empresa. Si dha. memoria no fuese bien recibida, me quedará la grata satisfaccion que generalmente resulta al hombre que dedica su tiempo en favor de sus semejantes, y sabe desempeñar las estrechas obligaciones que contrae con respecto á la Religion, al Rey, y á la Patria: He dicho.

Coruña 4 de Enero de 1824.

VICENTE BASADRE.

(Se continuará.)

ADVERTENCIA: Fáltanos insertar las notas que acompañan á la Memoria y que publicaremos en los números sucesivos.

Debemos llamar la atención de nuestros lectores respecto al «Plan general de Riegos» que propone actualmente la Comisión central del cuerpo de Ingenieros de caminos canales y puertos, que no viene á ser otro que lo propuesto por nuestro paisano hace tantos años.

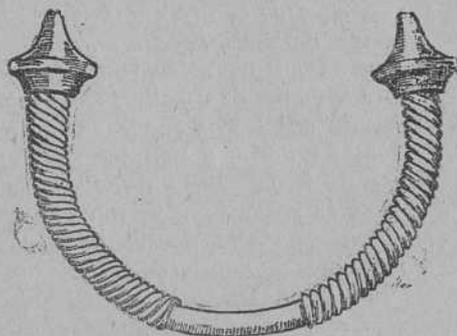
N. de la R.

Antigüedades Gallegas

EL TORQUES DE LA RECADIEIRA

Como ofrecimos en nuestro último número, dedicamos hoy unas cuartillas al hallazgo en el coto de la Recadieira (Mondoñedo), y en sitio próximo á un dolmen, de un hermoso torques.

Un paisano, vecino de dicho lugar, quiso convertir en terreno labradío lo que



hasta entonces había sido era de majar. Apenas comenzada la labranza del terreno notó que el arado tropezaba con un cuerpo duro que recogió y examinó, llevándolo á la venta á Mondoñedo por parecerle que tenía algún valor dado lo brillante y bien conservado que estaba.

Júzguese la sorpresa y regocijo del paisano cuando, por un relojero de Mondoñedo, se le pagaron 2250 pesetas por el objeto hallado.

Pronto se corrió la voz por la ciudad, y algunos curiosos é inteligentes se acercaron al comprador, evitando así que la joya hallada fuese destruida.

Un buen amigo se apresuró á enviarnos un dibujo del objeto encontrado, y por él nos hacía dudar cual fuera el uso de la joya, aunque suponíamos debía ser un torques. Pedimos nuevo dibujo y más detallado, y al recibir el que hoy reproducimos, se nos dió la clave de lo sucedido: fué que el comprador lo había estirado y doblado en otra forma, siendo la verdadera la que nos enviaban ahora, que es la misma en que se encontró.

Pesa la joya 41 onzas de oro puro (23 quilates) y su tamaño es cinco veces mayor, desarrollada en línea recta la figura que publicamos, y el ancho está en proporción.

Las espiras de que la barra está cubierta son de oro de los mismos quilates que el resto de la pieza.

Su forma y remates hacen suponer que el torques no es de una época tan anterior como se había deducido visto el primer dibujo, y su principal mérito consiste en que quizás pueda fijarse su verdadero uso, que deja adivinar el resto de la barra que no está cubierta por la espira y que coincide con la parte del cuello donde podría molestar si todo el torques estuviese recubierto con las espiras.

Persona que nos merece crédito nos asegura que no es el torques de Mondoñedo el primero que de esa clase se descubre en Galicia, pues allá por los años de 1863 á 64 y en los trabajos de la carretera de Golada á Betanzos se encontró en Mellid otro muy semejante en la forma de los extremos y por estar cubierto por espiras del mismo modo que el actual.

Se calcula al torques un precio de diez mil pesetas por su valor material y arqueológico.

Escrito lo precedente, leemos en la prensa que se ha encontrado en el mismo sitio que el anterior otro torques con peso de cinco onzas.

Prosa y Verso

¡Qué pasa! Cien legiones
jinetes en el vértigo,
veloces como el rayo,
tonantes como el trueno,
en son de guerra cruzan,
ministros del infierno,
detrás de si dejando
la muerte y el incendio.

¿Qué pasa?... Que las iras
del explotado pueblo
estallan vengadoras
en tempestad de fuego,
y arrasan y destruyen,
cual huracán violento,
los de los opresores,
alcázares soberbios.

† NICANOR REY DÍAZ.

Monsieur Laurent de Rillé

POETA

Fai tempo que tñamos nas mentes—e hoxe ó cumprimos,—de dar recibo, pero con algo práctico, á un formoso libro de poesías nomeado *Chœurs d'Orpheóns*, original do noso gran amigo músico de sona universal, cuyo nome encabeza estas ringleiras, e que co a debida oportunidade mandounos un exemplar con unha agarimosa adicatoria.

O libriño é un portento de inspiración onde se revela dúas veces o artista, esto é: músico e poeta.

¿Quén non se regala na nosa Galicia co a docísima música do gran Rillé a que cuase que pode decirse que n-ela fíxose tan popular como na Franza?.....

Nas catro provincias enteiras da nosa Región, non hai rapaz que estea ou non estea afiliado aos alegres orfeós, ou rapaza que encomece a sentil-as primeiras picotadas de Cupido, ou vello e vella que inda se manteñan d'estas lembranzas, que non tarareen de cote aquela sandenciosa *Aurora* ou o espiritual *Wals dos Soños*, e tantas outras mil feiticeiras concepcións do clásico compositor.

E ja que Galicia mantén tan boas relacións co a mágica música d'este genio, tamén queremos nós agora dar conecemento da privilegiada musa súa, que garda comparanzas co a do insigne Mistral, vertendo ao noso idioma versos tan boniteiros; traballo humilde que pol-a boa vontade que en nós preside, terán á ben d'agradecelo os amantes da nosa literatura.

Vede, pois, catro amostras das brillantes xoyas que garda o libro dito.

¡Lástima é que, o noso engarce, non corresponda á elas!

NOITE ORIENTAL

(NUIT D'ORIENT)

Pol-a rescendente atmósfera
esvaíndose co a brisa
vai en espirás o fume
dos pebeteiros e as pipas.

Misturan sonoro arpegio
c'o rum-rum das alegrías
sobre as ribeiras do Bósforo
ou canal da Tracia antiga,
da guzla, as mélicas notas,
os ecos das mandolinas.

En cada tenda se ouven
cántigas d'amor docísimas,
e bicando a praya as ondas
ao ar marmulos envían
chegando as altas almeas
das vetustas torreciñas
do castelo forte e mouro
que está encravado na cima
domeñando os Dardanelos
e qu' é chave da Turquía.

Solo na brillante noite
cala unha escrava georgina:
tristeira está cal a Morte
e cal a morte está irta.
—¡Canta! mándalle seu amo
un desleigado da Siria.
Ela mirouno chorosa,
a voz no seu labio espira...
pois ela cantar non pode:
¡non canta a rula cautiva!

FRANCISCO TETTAMANCY.

DIAS DE INVERNO

(JOURS D'HIVER)

As sombras tristes, eiqú ja chegadas;
Eiqú nos topamos na cruda estación.
As follas caídas se ven e murchadas,
E van pol-o espacio, gemendo o Aquilón,
Por riba dos montes, crués desatadas.
Ao mar as tormentas. ¡Oh tempo invernos,
Tristeiro, noxoso!
¡Qué dura estación!

Callado un co frío, tremendo, no'atura;
En van o botal-o de enriba procura.
Non valen os brinco, correr, patinar,

Os pes mortecidos
Están á entalar.
O frío nos dedos nos fai asoprar.
Ninguen de callado con el non atura.
¡Inverno maldito!
¡Maldito invernar!

Debaixo do inmenso sindon da giada
Parece a Natura que está mortallada;
Mais tópase a terra tan só dormecida,
E logo teremos que dela botada,
Oh grande prodigio, ten germen a vida.

Morrere ja vimos a flor derradeira,
A fonte cos geyos tamén atullada;
Mais d'esta a onda morna veremos golsada,
E verde a rodeira
Da albre murchada.

Lei pode ou destino, sinal tamen ser;
Aquí todo morre, mais ha renacer:
De flor o loureiro se vai recubrir;
Cantemos, ouh fillos valentes da Franza,
A eterna esperanza,
Os días formosos que están para vir.*

FLORENCIO VAAMONDE.

NOITE DE VRAN

(NUIT D'ÉTÉ)

Morre o día:
feiticeiros
os luceiros,
que Dios guía,
na compañía das estrelas
lumeando o Ceo van.
¡Tan formosas coma elas
non hai noites cal no vrán!

Os froitos logrados caeron co a fouce:
do día morrente as somas barrendo
a Lua virá:

parou o traballo: solamente se ouce
na calma da noite os ecos fendendo
saudoso alalá.

Cantade, cantade, gentis compañeiros:
nas ponlas das albres, cantai reiseños
ao branco luar:
regatos risoños, sombrisos rueiros
e bris recendente co ulido das froles
a noite cantar.

As froles no val as renden
bicos d'amor do serán,
e doces cántigas fenden
os ars mornos que recenden
nas meigas noites do vrán.

Diante o Ceo azulado infinito
onde brillan os centos d'estrelas
ás que rege Poder celestial,
afogadal-as dudas no espírito.
Ile rexurden creenzas singelas
se relembra de ser inmortal.

Morre o día:
feiticeiros
os luceiros,
que Dios guía,
na compañía das estrelas
lumeando o Ceo van.
¡Tan formosas coma elas,
non hai noites cal no vrán!

EUGENIO CARRÉ.

CANZON

(CHANSON)

Un día sô pasou, da alba á noite,
a dona de dourada cabeleira
n-esta humilde mansión; mais foise presto
¿e qué quedounos d'ela?
un cheiro recendente
que de aromas encheu esta vivenda.

A terra se atopaba florescen te
semellando de flores unha feira;
veu o feroz y endiañado inverno
matou a Primadera,
quedando d'aquel luxo
un grau de trigo sobre a parda terra.

Un home vése andar pol-o camiño.
Empurrado do vento, en loita aberta
c'o Ritmo e o Sonido, se defende,
y en baixo a tumba espera
que enterre a sua vida...
¿Qué nos deixou? unha canzón sinxela.

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

A Cruña, Febreiro de 1899.

OS PERGAMINOS

Ao Señor

EVARISTO MARTELO PAUMÁN DEL NERO,
distinto e enxebre poeta.

Fai tan pouco tempo que temos trato eu e vostede, que se non fora mirando ao seu doce carácter orixen d'unha boa crianza que recibí dende o berce, que me gardaría moi moito de dirixirme á vostede pol-o temor regular de que ó tivese como unha falla de estrevimento e liberdade miña.

Teño entrementes, se Dios quer dar-me unhas cadeliñas, e contando ja por adiantado co a filantropía do meu curmán Carré, de emprentar en libro aparte estes traballíños que n-uns poucos anacos de vagar fago, e que a benevolencia do meu amigo da infancia — e amigo de vostede — Galo Salinas, me dispensa, publicándoos preódicamente na sua REVISTA; traballíños que me estrevín á adicar — *gratis et amore*, por de contado — aos bos amigos que temos costume de xuntarnos cotidianamente na casa do meu dito curmán, e algúns outros mais que cultivan con tantos éxitos a nosa privilegiada literatura, mália ao frade Blanco, que n-estas cousas, paréceme que ándalle un pouco encataplasmado do celebre, e que milior debere, nos seus grandes ratos de folganza, adicarse á escribir sobre as excelencias das dúas grandes industrias do seu pobo; esto é, dos chocolates e das manteigadas.

E deixándome de mais falangadas que ao caso non veñen, ireime ao grao; é de-decir, *entremos na materia*, como diría ese mesmo frade.

Mire vostede, Sr. Evaristo, eu tiña n-un tempo gran veneración por todo aquilo que significaba o fausto de certa clase de xente da sociedade.

Ao decir *fausto*, non quero referirme á felicidade, nin á fortuna, nin ao gran ornato ou pompa exterior.

Quero concretarme ao lustre, espren-dor ou limpeza do sangue do home; esto é, á nobreza que dende os seus antepasados venlle por línea directa; n-unha palabra: aos *pergaminos*.

Pois iballe dicindo, que pra mín, n-outros tempos, cando éralle un rapáz moi novo, ao sinalarme calesquera, inda que fora máis vello que eu, «aquele señor eche un conde, ou un marqués; e esta señora é filla d'un duque, ou esposa d'un vizconde», tíñaos en tal predicamento, que parecíanme seres sobrenaturás.

Mais dende que aquel alcalde de Betanzos, dixonos un día, aló cando o verdadeiro sol da liberdade encomenzou á lostregar na Hespaña — e que preto fugiu — pol-ós anos de 1868, n-aquela época memorable que se nomeou a *Gloriosa* quizaves por antonomasia, dixonos, repito, que «xa non había clases», emulando poida sere que aos Prudhons ou aos Carlos Marx, que vume á mín seguidamente o trasacordo; é de-que xa comencei á mirar con prevención os pergaminos de esas respetables xentes.

Dempeis, na época d'esa mesma *Gloriosa*, na que aquel frade Claret e a sor Patrocinio, de que vostede debe lembrar-

se — mália ser d'aquela tan rapáz como eu, — andaban de Zeca pra Meka nos papeles, e abundaban os folletos dos Roque Barcias, Salvoecheas, Garridos, e Mirabeans como os Costales, que en medio de todo eran bós patriotas porque tiraban á superficie a podre de que a Hespaña estaba chea — como hoxe — na dita época, digo, víu a lus púbrica un libriño que se nomeaba *O Tizón da nobreza hespañola*, e que dous siglos atrás escribira o Cardenal Mendoza, obispo electo de Valencia, que nada tivera que ver co aquel gran Cardenal do mesmo apelido, Pedro González, ministro dos Reyes Católicos, chamado o *rey pequeno* ou *terceiro rey* da Hespaña pol-o seu valimento; e por certo, ja que á conto sae, gran aficionado, como o noso Gelmirez, mália dos seus hábitos, ás rapazas — según dinos algúns biógrafos de fe — e das que deixou bõ froito d'elas. ¡Qué tempos aqueles!...

Pois segnirei dicindo, e perdóeme esta digresión, que o primeiro dos nomeados Mendozas, home de grandes virtudes cívicas, escribiu o tal *Tizón*, que era unha «Memoria» que presentara ao rey Don Felipe III pra vindical-a sua alcurnia, que era ao mesmo tempo a d'un sobriño seu, nobre pol-ós catro costados, e que outros que se tiñan por mais que éste, e de legítimo *sangue azul*, repeliano pra ademitilo n-unha orden somellante á de Alcántara ou Montesa que tiñan mentres de fundaren.

¡En de jamais obra tal fixera aquel santo varón!... O traballo d'un ano ou mais remexendo arquivos e sacristías, pra atopar-as partidas bautismales dos ascendentes dos tales cabaleiros, costoulle a vida de unha maneira tráxica: ¡morrreu empezoñadol!...

Díggolle á vostede, meu querido señor Evaristo, que en canto leín a reprodución da tal «Memoria», e víu dos datos precisos que arroxaba, que resultaba que os principais nobres d'aquela época — que son cuáseque os de agora, fora algunha escepción — descendían uns de xudíos renegados, outros de zapateiros remendós, estes de mancebías, e hastra de mouros zamarralleiros varios, caíume a alma aos pes: ¡adios ilusiós! ¡adios sangue azul!...

Porque non val de-que o dito son parasismadas; e senón vexa vostede como n-estes tempos que camiñamos tiranse esas cartas de nobreza: habendo *din*, fanlle á un descendente do Preste Xan das Indias, ou da papisa Joana, porque eiquí témoslle títulos, ademais dos castelás, de franceses e pontificios; e de continuar así o home satisfacendo esta estúpida vanidade, c'o tempo haberá algún que terá á moita honra o ser descendente de Maceo ou d'Agualdo, pra ostentar un título mambís ou malayo.

E vostede ja sei que ha de dar-me a razón no asunto de que trato.

E senón imolo á ver: vostede que é descendente por línea directa d'aquel gran trovador — que en vostede ten digno émulo — que chamouse Payo Gómez Charino, varón preclaro, almirante e gran guerreiro — á quen hoxe debere imitarse — señor de Rianxo; e d'aquel outro non menos nobre e non menos ilustre en forza e fidalguía o enamorado conde de Ourem, gentes moi anteriores á época á

que referiuse o infortunado autor do *Tizón*, cómo é que vostede con mais razón e millores fundamentos que tantos d'esos runflantes que pol-a Hespaña camiñan sirvindo de chirigota ás presoas sesudas, cómo é que vostede, repetirei, non ostenta esas apergaminadas executorias?...

He aquí as razóns: porque veu á con-vencerse como eu, que os pergaminos n-un tempo, como pelexa d'animal que é, e cando non era inda distinguida a industria do papel, sirvieron nada mais que pra escribir privilexios, e hoxe pra forrar e cubrir libros, e outros usos.

XAN DE MORÁS.

FABULILLA

Para MARIA ROSA é ISABEL

—Un cuento.

—Un cuento.

—Pero de los que relatan cosas que hayan sucedido.

—Que no sea tan absurdo como el de la Almendrilla, ó el del feísimo Lentecilla.

—¿En España todos los cuentos para niños son fantásticos? ¿No los hay de otra índole?

—Sí que los hay, y muchos.

—Por ejemplo.

—Oid.

Una vez, vivía allá en el Asia, en Fenicia, un rey poderoso que se llamaba Mohazar, y que era poseedor de un cofrecillo de maderas olorosas lleno de perlas que valían un tesoro. Cuando en las grandes festividades, el rey se presentaba á sus vasallos, anudadas al cuello y á la cintura aquellas sargas de perlas que caían en ondulantes cascadas sobre su túnica de púrpura, Mohazar era admirado, no sólo por la riqueza y hermosura de aquellas joyas, sino porque se susurraba entre los cientos de esclavos del rey, que las tales perlas eran un talismán que libraba, al que las poseía, de la peste y de las derrotas en la guerra.

Acaeció que Mohazar, después de un largo viaje que hizo á Persia, comenzó á empalidecer, á ponerse triste, y entre los cientos de esclavos que en palacio vivían, murmurábase que el rey estaba enfermo, y que su enfermedad era de envidia; porque el monarca persa había recibido en su corte á Mohazar con tal lujo, y tenía constantemente puesta sobre sí tal cantidad de brillantes y esmeraldas deslumbradoras, que ante aquel tesoro inestimable del rey de Persia, no eran nada las perlas de Mohazar con ser tan valiosas. Volvióse éste á sus tierras envidioso del rey de Persia, al que ya de antemano no quería bien porque habían guerreado en contra el uno del otro, y del cual codiciaba los palacios fastuosísimos, los jardines maravillosos y, sobre todo, los diamantes y las esmeraldas que parecían soles en sus atavíos reales, los más ricos de los reyes asiáticos.

Mohazar, como todos los monarcas de la tierra, tenía aduladores serviles y favoritos sin conciencia, que le divertían en sus horas de ocio, y le aconsejaban mal á todas horas; pero ni los despojos llevados á cabo en las vecinas comarcas

por iniciativa de aquéllos, ni el botín de guerra logrado en varias ocasiones, ni el oro de sus reinos bastaban á satisfacer la codicia de Mohazar que, para igualarse al rey de Persia, comenzó á edificar palacios, templos y jardines babilónicos que consumían sumas fabulosas.

Las obras adelantaban lentamente, aunque millares de esclavos en ellas trabajaban día y noche; y Mohazar, devorado más y más por la envidia y por el insano deseo de poseer tantas y tan magníficas preseas como el otro monarca, vivía atormentadísimo.

Una noche salió el rey de Fenicia de sus jardines acompañado de un esclavo.

El mar extendía una playa ante su palacio, y á ella se dirigieron los dos.

El rey habló así: — El oráculo me lo ha dicho y yo obedezco al oráculo. En las ruinas del templo de Aroon, en las montañas Líbicas, hallaré el mejor tesoro de la tierra si voy á buscarlo después de echar al mar estas miserables perlas mías.

Y Mohazar, tomando de manos de su acompañante el cofrecillo de maderas olorosas que guardaba sus perlas, lo arrojó al mar, con tal fuerza que allá lejos fué á hundirse en el remolino de aguas formado en su caída.

Mohazar durmió mejor aquella noche, porque se proponía al día siguiente dirigirse á las montañas del Líbano y apoderarse del mayor tesoro de la tierra...

Pero al amanecer supo con disgusto que las ondas habían depuesto en la orilla, intacto, el cofrecillo de sus alhajas.

Retardó la partida Mohazar, y así que se hizo de noche, se dirigió á unas escarpaduras de la playa y desde la más alta roca arrojó al mar su cofrecillo precioso, que se hundió en la profundidad de las aguas.

Mohazar durmió tranquilo aquella noche, dispuesto á partir á la mañana siguiente; pero al rayar el día supo con asombro que el mar de nuevo había dejado el cofrecillo en la arena, á las puertas mismas del palacio...

Iracundo Mohazar al ver que no podía deshacerse de aquel tesoro que le imposibilitaba de ir en busca de aquel otro con el que pensaba hacerse más rico y poderoso que el rey de Persia y más que todos los del Asia y del mundo, así que hubo llegado la noche, embarcóse en dorado esquife y en alta mar echó el cofrecillo á las olas...

Sonrió satisfecho Mohazar, bogaron sus esclavos, y á poco entraba en su cámara seguro de que, arrojado tan lejos su tesoro, ya no volvería á aparecer impidiéndole de emprender su ansiado viaje.

Pero no había amanecido aun, cuando por la tercera vez vieron los esclavos del rey que el cofrecillo era traído hasta la orilla por las mansas y azules ondas del Mediterráneo...

La ira, la furiosa desesperación de Mohazar no podía calmarse; golpeó á sus esclavos, lloró, maldijo de su suerte, y en vez de ver en lo que le ocurría un aviso del cielo, y en vez de guardar aquel tesoro que milagrosamente el mar le devolvió tres veces, el pobre rey, cegado por la ambición, por el afán de ser más poderoso que el rey de Persia y que todos los reyes del Asia, con un mazo enorme, una á una, machacó las perlas,

destrozó el cofrecillo, y hechos polvo los nácares preciosos y las maderas olorosas, con su propia mano el rey arrojó á las aguas aquella porción de átomos ricos y perfumados, que desaparecieron entre las espumas.

Mohazar no descansó aquella noche, temiendo que nuevamente — por artes que él creía diabólicas — apareciera en la orilla su cofrecillo; pero esta vez brilló el sol coloreando las tostadas arenas, y las ondas sólo dejaron en la playa fenicia espumas y algas...

Gozosísimo Mohazar al dar por perdido al fin su tesoro, emprendió la marcha con sus más hábiles escavadores, y hasta las fronteras de su reino le acompañaron aclamándole y divirtiéndole sus adulares y sus esclavos...

Mohazar tardó mucho tiempo en regresar; una guerra estalló en tanto en sus tierras, porque uno de sus hijos quiso usurparle el trono en su ausencia.

Mohazar volvió al fin, pero enfermo, envejecido, pobre... En las ruinas del templo de Aroon no había encontrado más que polvo...

Su hijo le arrebató con la corona el poder, y en torno del nuevo rey agrupáronse los antes amigos y adulares del padre, que todos abandonaron...

Mohazar, enloquecido de dolor, pasábase las noches y los días á la orilla del mar pidiéndole con lágrimas en los ojos que le devolviera sus perlas, aquel tesoro y talismán juntamente que de tan insensata manera arrojó al abismo; pero el mar con rumores semejantes á risas burlonas respondía siempre al desdichado, el cual cierto día, creyendo que flotaba en las ondas su cofrecillo valioso, arrojóse á ellas intentando aprisionarlo y... desapareció para siempre de la tierra.

— ¡Pobrel! ¿Y nada más?

— Nada más... ¡Ah! sí, que la fe y el amor son los mayores tesoros del alma, y que si un día ansiando otro mejor arrojas vuestro tesoro al mar...

— El mar no nos le devolvería.

— Dios nos libre de parecernos á ese pobre rey...

— Sí, que Dios os libre.

SOFÍA CASANOVA.

Señorío de Drosdowo (Polonia rusa).

Crónica Semanal

PALIQUE

— ¿Me conoce, tío Chinto?

— ¡Home, qué ocurrencia! Falándome d'ese geito anque viñeras dentro d'un saco conoceriate, Mingote.

— Pois soulle ó mesmo.

— Por moitos anos, pero non te adevirtas moito andando de máscara non sexa que che ceiben unha multa.

— Non hai medo, eu non ando c'o guante.

— ¿E logo sei que multan aos que andan co eles?

— Tanto como eso non, pro si aos que os usan como divertimento.

— Esprícate, oh, esprícate.

— Pois, verá: o día de compadres estaban unhas rapaciñas ja talludas no balcón d'unha casa da rua de San Andrés.

— Bueno ¿e qué?

— Que tiñan un guante cheo de area e amarrado c'un cordel longo, e cando pasaba calesunquer por en baixo ¡plaf! deixébanlle cael-o diaño do guante dándolles un susto regular.

— Eso estábache mal feito.

— Certamente, e asin entendérono os da policía que deron parte e botaron unha multa aos divertidos.

— Duro, para que outra vez non anden con matutes.

— Deixe que para matute abonda o do carro do outro día.

— Non che sei nada.

— Pois nada que un carreteiro empeñouse en pasar un carro pol-o fielado sin ó deixar ver pol-os gardas dalcabelas.

— Que non ó deixarian.

— E con razón, porque cando foron ao registro viron que o tal carro tiña un fondo dobre e alí levaba de matute catro jamós e catro tocifios.

— Aínda che foi boa pesca.

— Non foi mala a que fixo un sabio sueco,

— ¿E qué pescou?

— Unha sardiña.

— ¡Home, Míngos! esas péscanas por aquí sabios e burros.

— Pero é que por aquí abundan e en Suecia pol-o visto, non.

— Eso eche outra cousa.

— Pois, señor, o tal sabio deu en facer estudos: botou a sardiña en auga e pensou se podería vivir en seco, e foi pouco á pouco deixándolle a garrafa valeira.

— E morrería.

— ¡Ja! non, señor; a sardiña viven e o sabio estaba tolo de contento, pois un día pousouna n-un areal e o bicho saltaba como unha cóbrega.

— ¡Eso eche milagroso!

— E a sardiña chegou á sere a compañeira do sabio que de cote a sacaba de paseo pero un día...

— ¿Un día, qué?

— Un día levábase como sempre na man indo á beira do mare, deu un entropazo e a sardiña caeulle á auga.

— ¡Qué desgracia! e fugiría?

— Non, tío Chinto, non: cando foi á procurala veu con delor que a sardiña se tiña afogado.

— Mira, Míngos, esa è unha antroidada; non me amoques.

— Pois dígallo ao boletín que troixo o conto, que á min, non.

— Ben sei que os boletís minten moito querendo e sin quererem.

— Tamén è certo.

— Ou se equivocan.

— Non foi pouco gracioso o enquivoco que houbo en París.

— Conta, ho, conta.

— Un emborrachouse; levárono á sua casa; non estaba a muller e abriron a porta co a chave que estaba posta por debaixo, e chimpárono na sua cama.

— Fixeron ben.

— Chegou a muller, dixéronlle ó que pasara, entrou, escomezou á rifar co él, e él ronca que ronca.

— ¡Era boa a tal papalina!

— Cando de pronto deu en berrar hastra encherse o cuarto de gente.

— ¿E por qué?

— Porque o home que lle botaran na cama non era o seu.

— ¡Estache gracioso, abofé!

— Pol-a cal razón déronlle unha man de leña que lle pasou a estopa.

— ¿E ti adevirteches moito c'o Antroido?

— Eu pouco, pero quen se adevirten son uns que andiveron por esas ruas total-as noites cantando e vendendo os versos.

— ¿E os vendían?

— Ja ó creo, e mais ben perras que sacaron.

— Sei que tendes moitas comparsas.

— Si, señor, temos unha que representa unha carroza na que irán os regidores e entra c'os deputados vestidos uns e outros de mómoros e cabezudos.

— ¿E qué se conta por ahí de si se cospíra ou non na Cruña?

—Ese sei que lle foi un tiro que lle non deu no branco.

—¿E logo non se cospira?

—Na Cruña non hay nada de cospiraciós.

—Pois n-estes tempos non se pode brincar con certas cousas, Mingote.

—Claro, hay que se coller á carantofía, tio Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

Entre serio y broma

AO INDISCRETO DO «LIBERAL»

Cando as miñas mans chegou sen retraso o *Liberal* do derradeiro domingo que se publica n-esa Corte famosa pra a que temos tantos *agarimos*, catalás e bascos, navarros e gallegos, encomencei á leel-o co esa familiaridade e interés de cote, á que estou afeito dempois de seis anos, que troqueino pol-o *Imparcial* cando este boletín fixo aquel-a campaña tan burda contra da nosa *Xunta de Defensa* o ano de 1893.

Inda que eu non profese as doutrinas políticas do dito priódico o *Liberal*, que en honor á verdade non sei cales sean, ténolle algunha deferencia, millor dito, algún *agarmo* sequera pol-o título que ostenta e a demais xa pol-o tempo que me ven distraendo nos meus ratos de vagar co algunhas cousas boas que entrañan os seus esteos, porque teño que facer algunha salvedade: non leo ende jamais as revistas de touros, nin as dos pelotaris, nin as das compañías teatrales do género cativo, nin outras mil mingachadas que tanto privan na Corte famosa. Esto quédese pra os bós aficionados á tales cousas; e eso que eu non son timorato, nin calrista, nin monárquico, nin cousa que ó valla: son liberal, mais liberal que foi Riego; pero non son trangalleiro.

Pois siguirei dicindo que collin o priódico dito, planteime as cangallas e lein *As Alianzas* qu'érase o primeiro fondo de ese número, porque ás veces o colega, cando os trae sobre política latexante, pásoos de longo, por non seren mais que *idilios*, na forma, e nada practicos no fondo. Dempois lein tamén as *Denuncias*, de Moyrón, o desterrado do Barco de Valdeorras; pasei de longo o *Día de ayer*, que é outra sección desaborida pra min; *Os contos alleos*; que endeben en moitas ocasións son *proprios* disfraz que estaría ben n-estes tempos de Antroido; pareime no *Ano profano*, que son extractiños biográficos que non me desagradan; pasei á carreira as demais seccións, iba xa á cerral-os ollos por que eu teño costume miral-o *Liberal* na cama, dempois das fatigas do día, cando chamoume atención outra sección nomeada *Tras do telón*, *Charadas de bastidores*.

Mirei a firma do charadista e vin que respondía ao nome de *El Indiscreto*, e dixen pra meu chaleque: «Este individuo ten un alcume moi sinvergónza e nada ten de particulare dada a procedencia; pero como o hábito non fai ao frade, poida que nos diga algo bô.»

E así foi, en verdade: porque a súa falla de discreción, púxome n-autos d'unha trangallada flamenqueira d'esas que tanto abundan na coroadá vila do Urso e do Erbedo.

Trátase, según a indiscreción do *Indiscreto*, de representar unha parodia da comedia *Cyrano de Bergerac*, que tanta sona está facendo na dita vila, como fixo nas grandes capitales da Europa, e que se titulará *Cepriano de Fuentabrá ó los barrenderos de la Coruña*.

Como cruñés que son, agradézcolle n-alma ao articulista a súa falangada, inda que sea un imprudente. E certo que a imprudencia é un vicio moito feo—como él debiera de saber se soubera urbanidade—descubril-os segredos que se lle encomendan inda que

éstes veñan de comediantes do género *chico*; pero sinto en medio de todo que non fora inda mais falangueiro, é decir, que á súa indiscreción descubriuse co a mesma anticipación o autor ou pai que vai á ser do enxendro, pra ver se eu podía *barrerlle* dende acó a súa cachola que debe sere como a d'un porco canivés.

Porque miren, meus caros lectores, como será o celebre do individuo, que non poido atopar millor geito pra o nome da parodia que a perifrasis *barrenderos da Cruña* por *larpeiros da Garduña*.

¡Ah langranazo!

¡E que esté tan preto Leganés da Corte famosa!...

XAN DO POBO.

Informaciones

CUPONES DEL EXTERIOR

Algunos tenedores de este papel, que lo tienen resguardado en la Sucursal del Banco de España de esta capital, quejense, con sobrada razón, de que todavía no se les hubiese hecho efectivo el cupón del 1.º de Enero próximo pasado, no obstante de haberse ya pagado á los de Madrid y demás provincias, y estarse pagando también los de la Deuda interior en esta misma ciudad.

Desearíamos saber en que pende tan anormal demora; porque nosotros suponemos que la Dirección de la mencionada Sucursal, enviaría á su tiempo á la Delegación de Hacienda los cupones de los tenedores interesados, para que por esta dependencia se remitiesen á su cobro á Madrid.

Pronto vencerá el nuevo Cupón del 1.º de Abril; y de seguir así con esta apatía y negligencia, no sabemos de *quien*, los perjudicados tendrán que acudir á medidas estremosas quizá para percibir con la religiosidad necesaria lo que legítimamente les corresponde.

Precisamente, en otras épocas, cuando la Deuda de que tratamos tenía la bonificación del oro, con uno y dos meses de antelación al vencimiento y hasta con un año, si le placía al tenedor, se satisfacían los intereses de ella; y hoy, que el premio desapareció, es decir que las *transacciones* desaparecieron, es cuando mayor perjuicio se causa á los individuos.

Llamamos la atención de quien corresponda sobre estas justísimas consideraciones, esperando que las quejas expuestas han de ser atendidas inmediatamente.

NECROLOGIA

En la semana que terminó entregó su alma al Eterno la Sra. D.^{ca} Antonia Menchaca y Laviada, esposa de nuestro antiguo y querido amigo D. Luciano Yordi Villamil.

¡Qué le hemos de decir al amigo!

Cuando se sufren tan íntimos dolores no hay frases suficientes para reportar consuelo. Solo el llanto asociado al tiempo pueden servir de lenitivo: el primero lo vierte Luciano á raudales, pues la digna compañera que perdió todo se lo merece; el segundo se encargará de recordarle de que en el mundo tiene tres ángeles que necesitan de su protección y cariño.

Dámosle nuestro más sentido pésame ya que consuelos no puede ofrecer quien también tiene el corazón envuelto en luctuosos cendales...

El 30 del pasado Enero, víctima de un accidente, ha fallecido en Ferrol el repatriado D. Braulio Daviña González, hermano político de nuestro buen amigo D. Marcial de la Iglesia, á quien como á toda su apreciable familia acompañamos en su dolor por tan inesperada pérdida.

¡Pobre Braulio! á quien las balas y el clima respetaron en las Antillas, para que vi-

niese á morir desgraciadamente en su tierra natal.

D. E. P.

NICANOR REY DIAZ

Este distinguido escritor é inspirado poeta gallego, redactor de *El Imparcial* desde 1881 en que en un certámen de Pontevedra obtuvo la plaza, ha fallecido en Madrid el 6 del corriente.

Descanse en paz el autor de *Hierro y Fuego* á quien su modestia impidió brillar con méritos propios, aquí donde tantos tienen reputaciones inmerecidas.

OBSEQUIO Á NUESTROS LECTORES

Mediante la presentación del vale á continuación tienen derecho nuestros lectores á que se les entregue por la cantidad de **cinco** pesetas las obras siguientes cuyo valor es casi **doble** del precio á que se ofrecen.

	Pesetas
<i>Odas de Anacreonte</i> , vertidas al gallego por Florencio Vaamonde.	1'25
<i>Campana d' Anllons</i> , edición completa, corregida y aumentada por Eduardo Pondal	1'
<i>Salayos</i> , versos gallegos por Manuel Núñez González	2'50
<i>Monografía sobre la poesía popular gallega</i>	1'
<i>Caricaturas</i> , por Luis Taboada con dibujos de Pons	3'50
	9'25

REVISTA GALLEGA CORUÑA

CUPON-PRIMA

Por CINCO pesetas se entregarán al dador las obras á que se refiere este Vale.

Valedero hasta el 28 de Febrero de 1899.

Los subscriptores de fuera enviarán cincuenta céntimos más para recibir franco y certificado.

Imprenta y librería de H. Carré
REAL, 30-CORUÑA

No dudamos que este nuevo sacrificio que nos imponemos en obsequio á nuestros favorecedores será del agrado de los mismos.

Como el número de ejemplares de que disponemos no es muy crecido, una vez agotados todos ó alguno de ellos, quedaremos relevados de todo compromiso.

IMPRESA Y LIBRERIA DE CARRÉ

TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ
REAL, 30—CORUÑA

EL SENORIO TEMPORAL

DE LOS

Obispos de Lugo

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos de más de 400 páginas

Pesetas 5

De venta en la imprenta y librería de

Eugenio Carré

Real, 30.—Coruña.

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARÍS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Fíguro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS INGLÉSAS PORTUGUESAS, ITALIANAS ETC., ETC.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadrada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

¡ LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

—GALO SALINAS RODRIGUEZ—

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30

LA CORUÑA**LA COMPOSTELANA**

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

GRAN FONDA Á CARGO DE SU PROPIETARIO**Pedro de la Torre**

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciaosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña.

RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS

Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS**DE LA CIENCIA ESPAÑOLA**

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas

De venta en la Librería Regional de CARRÉ.

REAL 30

IMPRESA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO

REAL 30

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—FRANJA 42 Y REAL, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA.

Dá lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones. Para encargos, Franja, 25, principal.

Gonzalo Martinez: Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI, ENTRE LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua 60.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos,* 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

LITOGRAFIA «LA HABANERA» de EMILIO CAMPOS, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Pron-titud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORBÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SE RANTES.—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotes y sombreros adornados y en cascos flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico.*—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodriguez
RUA-NUOVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

RESUME DA HISTORIA DE GALICIA
seguido da Historia da literatura gallega e unha Antalogia de poetas gallegos antigos e modernos por

Florencio Vaamonde.

Neste mes poráse á venda esta importante obra.

Pedidos á

EUGENIO CARRÉALDAO

Emprenta é Librería, Real, 30
Coruña

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega
DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios



De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3



CARETAS Y ANTIFACES



de percalina, veludillo, raso, cartón y cartulina,

CARICATURAS, TIPOS VARIADOS, BARBAS Y BIGOTES

Se encuentran á precios reducidísimos en el acreditado establecimiento de **Ascensión Alvarez**.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Casa especial en bordados y puntillas de Camariñas.

34-BARRERA-34

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA, MILITAR Y ORQ

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas dep pianos Erard Konisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE
DAMPFSHIFFFAHRTS-GESELLSHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correo

AL RIO DE LA PLATA

El día 12 de Febrero saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

CORDOBA

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles,

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau,* calle Real 75.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré